



24/6/2009

Aprendiendo a recuperar el pasado

Hace diez años, el Departamento de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de Aragón puso en marcha una iniciativa que sería pionera en España, una Escuela Taller de Restauración. Un centro de formación en el que 15 alumnos aprenden a analizar, conservar y restaurar el Patrimonio Cultural Arqueológico de Aragón.

Zaragoza.- La Comunidad de Aragón tiene un excepcional Patrimonio Cultural que, oculto bajo los yacimientos arqueológicos que durante siglos fueron testigo de los antepasados aragoneses que vivieron en esta tierra, va saliendo a la luz gracias a la labor que están haciendo los alumnos de la Escuela de Restauración de Aragón.

Esta Escuela es un proyecto promovido por el Departamento de Educación Cultura y Deporte y por el Instituto Aragonés de Empleo cuyo objetivo es especializar a jóvenes restauradores, arqueólogos y analistas de laboratorio en el estudio, análisis, conservación y restauración del Patrimonio Cultural Arqueológico.



La enumeración y los nombres son fundamentales para tener una buena organización

Esta iniciativa de formar especialistas surgió hace 10 años. La primera experiencia fue promovida por el Departamento de Educación Cultura y Deporte en la iglesia de la Mantería en Zaragoza dedicándose exclusivamente a la restauración de pintura mural. A partir de ahí, se han ido buscando otras especialidades y ahora se están dedicando a la restauración de material arqueológico.

Desde octubre de 2008, la Escuela cuenta con nuevas instalaciones ubicadas en el polígono PLA-ZA. Trabajan en un total de 2.500 metros útiles que incrementan sustancialmente la anterior capacidad, ya que tan sólo tenían 600 metros. De esta manera, se pueden distinguir distintos espacios dedicados a usos específicos tanto a los que se refiere a taller como a laboratorio como a zona de administración, aula y biblioteca. La duración de la escuela es de dos años y, durante este tiempo, los alumnos realizan trabajos de excavación y de recuperación del material fuera del aula y en el taller investigan, estudian, analizan y restauran las piezas recogidas.

Son jóvenes licenciados y diplomados de las Escuelas de Restauración, de Arqueología o Analistas de Laboratorio. Proceden de Aragón, Cataluña, País Vasco o Andalucía. La filosofía del centro es la formación pluridisciplinar, cada alumno con su profesor trabaja sobre un área concreta, pero debe tener conocimientos del resto de áreas, es decir, el profesor de arqueología explica arqueología a los restauradores, los de restauración explican nociones básicas a los arqueólogos y lo mismo ocurre con el laboratorio, todos reciben formación de química y biología y a su vez los químicos y biólogos reciben formación de restauración y de arqueología.



Se apoyan en los gráficos de los libros de arqueología para comprobar qué tipo de pieza es

Todos estos conocimientos no son para que luego los ejerciten, sino para que a la hora de trabajar conjuntamente todos, dentro de su parcela, sepan hablar el mismo lenguaje, sepan entenderse y sepan programar actuaciones encaminadas a la recuperación del Patrimonio Cultural. La Escuela está compuesta por 15 alumnos y están trabajando fundamentalmente sobre los restos arqueológicos procedentes del yacimiento de Bílbilis en Calatayud.

“Son 15 plazas porque queremos que sea una formación muy específica y muy concreta. Los periodos de formación son de dos años y deben ser muy personalizados ya que los trabajos son muy complejos, por lo que debemos tener bien controlado el proceso de restauración y de investigación. Este límite de alumnos es para conseguir las mejores preparaciones finales

para que cuando se incorporen en el mercado laboral puedan encontrar trabajo sin ningún tipo de dificultad”, ha señalado el director de la Escuela, José Manuel López.

Química y biología

La Escuela se compone de tres talleres: el de análisis compuesto a su vez por el laboratorio de

química, donde se analizan los materiales arqueológicos; el de biología, donde se analiza el material biológico fundamentalmente óseo que procede del yacimiento y los talleres de restauración, que restaura pintura mural, material óseo y cerámico, y de arqueología, que excava en el yacimiento, estudia e investiga sobre los restos encontrados.

“En el laboratorio de química lo que hacemos fundamentalmente es preparar las muestras. Cada muestra dependiendo del análisis al que se vaya a someter requiere un tratamiento concreto, hay muestras que no requieren ningún tratamiento previo y hay otras que hay que molerlas, disolverlas, filtrarlas, etc. Las herramientas del laboratorio son las que facilitan esas operaciones, con ellas se corta, se pule, se calienta y se enfría, pero son muy parecidas a las que puede encontrar en la cocina de una casa, salvo que más precisas”, ha indicado el químico Ramiro Alloza. Ahora mismo este laboratorio está trabajando en el estudio de cerámicas musulmanas, en el de los pigmentos utilizados en la pintura rupestre y sobre los materiales constructivos de la iglesia de Montalbán. En este laboratorio trabajan tres químicos y un biólogo.

Por otro lado, en el laboratorio biológico trabajan tan sólo dos personas. El biólogo Jordán Esteso ha señalado que “la principal función del laboratorio de biología es la identificación de materiales orgánicos. Pueden ser procedentes de un yacimiento arqueológico o de la escuela. Nosotros determinamos y sugerimos posibles formas de actuación o de eliminación de los organismos que están deteriorando la pieza. Por ejemplo, de yacimientos arqueológicos, sobre todo, nos llegan huesos de fauna y también de restos humanos. Con ello, vemos que comía cada gente y como despiezaban los animales para comérselos”.

En España, tan sólo hay tres laboratorios que se dediquen a esta clase de trabajos: uno es el del Ministerio, otro de la Junta de Andalucía y éste del Gobierno de Aragón en Zaragoza.

La Escuela Taller de Restauración de Aragón dedicada a material arqueológico especializada en restauración, arqueología y laboratorio es única en España. El Gobierno de Aragón tiene una Escuela Taller específica dedicada a la conservación y restauración de material paleontológico donde hay siete alumnos en las instalaciones turolenses de Dinópolis, allí los jóvenes se especializan en material fósil, pero esta experiencia de la Escuela Taller es pionera en España.



Ahora están trabajando en la recuperación de materiales del yacimiento de Bilbilis en Calatayud

[Cerrar] [Imprimir]